

Noticias

La Postulación de la Causa sigue en el trabajo de la “Positio”, que es la síntesis de toda la documentación que se envió a Roma a la Congregación para las Causas de los Santos y que debe probar el ejercicio heroico de las virtudes de la Sierva de Dios Magdalena Aulina. Al mismo tiempo se van recogiendo todos los testimonios de la fama de santidad de Magdalena Aulina. Les rogamos que envíen las gracias y favores obtenidos por intercesión de la Sierva de Dios a los siguientes correos:

causa.bcn@magdalenaaulina.org

Carrer de Sant Pere Claver, 2 – E 08017 Barcelona
Tel. 0034 93 2044350

Gracias y favores obtenidos

“Después de sufrir dos pancreatitis de gravedad extrema, por intercesión de la Sierva de Dios, en la última revisión médica resulté totalmente curada”.
(J.F., Málaga, 2019).

“...gracias por cada uno de los días que vuestra plegaria nos acompañó y nos dio esperanza cuando las cosas se torcieron drásticamente para esperar a nuestro pequeño gran héroe: Berenguer. Hoy, gracias a la intercesión de Magdalena Aulina, nuestro bebé ha superado todas las adversidades y es un pequeño lleno de energías y de vitalidad. ... Gracias sin fin por los días que vendrán, por vuestra fe, convencimiento y empeño, que ha hecho que hoy seamos una familia feliz”. (Familia O. C., 2019).

Donativos

Agradecemos los donativos que recibimos para sufragar los gastos del Proceso de Canonización de la Sierva de Dios Magdalena Aulina. Acusamos recibo de ellos y, según su deseo, lo hacemos constar con su nombre, con sus iniciales o de forma anónima. Araceli D. y Cristina C. (Barcelona). Gloria D. (Barcelona). María S. (Barcelona). María (Roma). Anónimo (Banyoles). Anónimo (Valencia).

CC. IBAN ES 38 0081 0167 4800 01202127
Código BIC: BSABESBB



PLEGARIA PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE MAGDALENA AULINA SAURINA Y GRACIAS POR SU INTERCESIÓN

¡Oh Señor!, Dios Padre bueno y misericordioso, que nos has enviado a tu Hijo Jesús para proclamar el Evangelio de la salvación, te damos gracias por haber enriquecido con los dones del Espíritu a tu sierva Magdalena Aulina llamándola a fundar una nueva familia espiritual consagrada a ti en el mundo.

Haz que sean reconocidas sus virtudes, para que podamos invocarla como promotora de una vida auténticamente cristiana en el seno de las familias.

Y a nosotros otórganos, Señor, por intercesión de tu sierva Magdalena, y si es tu divina voluntad, la gracia que te pedimos (...) para tu mayor gloria y bien nuestras almas. Amén.

Un Padre nuestro, Ave María y Gloria en honor de la Santísima Trinidad.

Con aprobación eclesiástica

Causa de Canonización de la Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



**Fundadora del Instituto Secular
“Operarias Parroquiales”
Pionera del laicado consagrado**



Pinceladas de su biografía

1. Magdalena nació a las once de la noche del día 12 de diciembre de 1897 en Banyoles. Fueron sus padres Narciso Aulina y Carmen Saurina. Fue la penúltima de siete hijos. Cuatro días después fue regenerada con las aguas del santo Bautismo en la iglesia parroquial de Santa María dels Turers, imponiéndosele los nombres de Magdalena, María, Ramona. Los padres de Magdalena, sinceramente piadosos, cuidaron con solicitud de que recibiese una esmerada educación cristiana, que en realidad le marcó para toda la vida.



2. De los primeros años de Magdalena tenemos noticias vagas, pues se desarrollaron dentro de lo que estimamos como algo normal entre los niños de poca edad. Sin embargo, resalta el recuerdo de una nota de piedad que le distinguía de los niños y niñas de su edad, sin darle categoría de ser extraordinario. Pero la misma naturalidad de su vida piadosa tenía caracteres poco comunes.

3. Además, la pequeña Magdalena llegó a llamar la atención por la gracia especial que tenía para transmitir a sus pequeñas compañeras de estudio y juegos lo que iba aprendiendo en el Catecismo, del que era asidua asistente, o en su propia casa, a menudo valiéndose de los mismos juegos infantiles que distraían a sus amiguitas. Eran los primeros síntomas de una capacidad especial de atracción y sugestión sobre los demás, que al llegar a mujer adulta alcanzaría cimas muy altas. Al mismo tiempo, un sentido pedagógico natural, dotado de poderosa inventiva, preanunciaba la pedagogía que desarrollaría en gran escala en Casa Nostra.

(Continúa)

Lorenzo Galmés

Rasgos de su espiritualidad

1. “San José, ¿qué no debía hacer para ayudar a María y a Jesús que le estaban confiados? ¡Cómo se debía complacer el Cielo a la vista de la armonía y de las virtudes que reinaban en aquella casita! Aunque no lo pongan los sagrados libros, me figuro que muchas veces bajaría el mismo Padre Eterno a la mansión donde residían sus amores. ¡Cómo les rodearían los ángeles! Y también los ángeles nos rodearían a nosotros y estarían en esta casa si con fidelidad cumpliésemos nuestras obligaciones, ya que nuestros pechos han sido también morada de Jesús”.



2. “¡Y cuántas veces Gema nos ayudaría más si con fervor la invocásemos! Es muy triste ver que Gema, que tanto nos quiere ayudar, tantas veces tiene que estar parada por no haber nadie que le pida su ayuda en el trabajo que se le ha encomendado... Cómo sentiríamos su protección si de verdad se la pidiésemos: ¿es posible que esto lo haya hecho yo? Esto, yo os lo aseguro, y mucho más, y vosotras mismas quedaríais extrañadas”.

3. “Es que a mí me gustaría que os acostumbraseis a tener la vista fina. Y ¿sabéis qué quiero decir con esto? Pues que con un vistazo os dierais cuenta de una cosa que no esté en su lugar, de una telaraña, del polvo que hay que quitar... Pensar que estamos en una casa de Dios, que todo debe interesarnos; pues bien, tendríamos que decir: la tendré lo más aseada posible, procuraré que todo esté en su lugar”.

Magdalena Aulina (19.3.1954)

Testimonios

1. “Magdalena, desde niña, frecuentó la escuela de las Religiosas Franciscanas de la Divina Providencia, en Banyoles. Sor Nuria les explicaba Catecismo, y con ello los pasos del “Via Crucis” y ejemplos de la Virgen y de los Santos para que fueran muy buenas. Con el deseo de secundarla no se le ocurría otra cosa que hacer sacrificios, a base de no comer el chocolate que le ponían en su casa como merienda y darlo a algún pobre...”.



2. “Le había causado honda impresión saber que los anacoretas se retiraban al desierto para ofrecerse a Dios en una vida de oración y penitencia. Y un día entusiasmó a unas compañeritas para disponerse a imitar a los anacoretas y a este fin dirigirse a las Estunes, paraje cavernoso de Banyoles próximo al lago (...) Pero luego fue a confesarse llorando, porque se dio cuenta que había disgustado a sus padres por haber ido a un lugar peligroso”.

Filomena Crous